

St. Alexander Catholic Church

LOVE ONE ANOTHER AS I LOVE YOU

300 S. Cornell Ave., Villa Park, IL 60181-2671

630.833.7730 – Fax: 630.833.3127

Email: office@stalexanderparish.org

Website: stalexanderparish.org

Querida familia en Cristo:

Nuestro evangelio del domingo sobre el hombre nacido ciego, encuentra a Jesús diciendo: “Tenemos que hacer las obras del que me envió mientras es de día. Se acerca la noche cuando uno puede trabajar. Estas palabras de Jesús me recuerdan dos reflexiones: una es que cuando podemos comenzar a hacer el trabajo de la Iglesia en una capacidad más plena, en lo que respecta a nuestra participación física en la Misa, debemos regresar o capturar nuestros corazones la importancia de hacer esa ofrenda mientras podamos, uniéndonos al Corazón de Cristo hablando en estas palabras suyas.

Alguien que ya no puede ir a misa por razones físicas, ya no puede hacer esa oferta física en particular. Cuando se restablece la capacidad física para asistir a la Misa, tenemos que reconocer el regalo que es la Misa y seguir ofreciéndola de manera física con Jesús. Porque ofreció en la cruz de una manera física, mucho más que ser espiritual, ya que a algunas personas les gusta afirmar que lo son, sin incluir su presencia física en la Misa, cuando son totalmente capaces de hacerlo.

Nunca sabemos cuándo vamos a entrar en la noche, como en momentos como este con el brote de coronavirus. Estas situaciones se han enfrentado en la historia de la Iglesia anteriormente. No es sin precedentes. Entonces, ¿cómo nos levantaremos, cómo surgirá nuestra generación de estos momentos, cómo nos prepararemos para volver a entrar en la oportunidad física de ofrecer Misa con Cristo? Cuando se levante la prohibición, ¿lo veremos como una oportunidad para volver a la luz de la obra de Dios ofreciendo también nuestro cuerpo? Si hemos estado fuera como católicos antes del estallido, entonces deberíamos regresar, viendo esta oportunidad de volver a la luz de la obra de Cristo en su Iglesia.

El juego y la importancia de la luz y la oscuridad son especialmente importantes en todo el evangelio de Juan. Dios mirará las oportunidades que tuvimos en la vida para continuar trabajando en la luz, porque cuando nuestra vida termina, no podemos volver a esta oportunidad nuevamente. ¿Qué hicimos con la luz, con la vida que se nos ha dado? ¿Entramos en las obras de Cristo, en Su Iglesia, o elegimos seguirnos a nosotros mismos? La noche se acerca para todos nosotros, eso es la muerte. Sigamos haciendo las obras del Señor mientras aún tengamos algo de luz. Y esperamos con ansias el momento en que nosotros, como católicos, podamos ofrecer esa ofrenda física a través de Su Iglesia nuevamente, y nunca dar por sentado la luz eterna de la Misa cuando esté disponible para nosotros.

Sigo manteniéndote en mis oraciones y misas privadas. Que Dios bendiga su persistencia en la fe y la perseverancia en su amor todopoderoso. Amén.

Con oraciones y bendiciones,

El p. Rosenbaum